

# Los tres cerditos y el viento feroz



**E**n un país muy lejano donde los animales hablan, bailan y cantan, había tres cerditos que vivían con su familia en una aldea. Llevaban tiempo planeando viajar, conocer mundo y hacer fortuna, así que un día se despidieron de su familia y de sus vecinos y comenzaron su aventura.

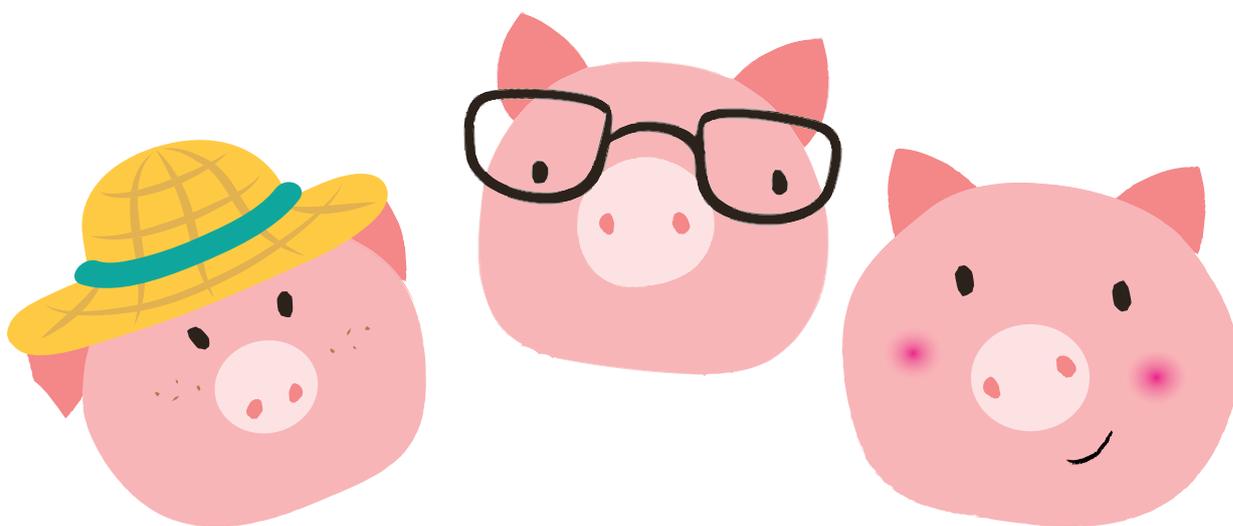
Su madre, que era conductora de ambulancias y sabía mucho de emergencias les dijo:

– Tened cuidado porque se acerca la temporada de tormentas y en unos días llegará un tornado terrible llamado “Lobo”. Tenéis que resguardaros bien para protegeros.

– ¿Quién teme al viento feroz? – Preguntó el hermano mayor.

– ¿Quién teme al viento feroz? – Repitieron sus dos hermanos cantando.

Y los tres se fueron tarareando y saltando, porque no tenían miedo al viento ni a la tormenta.



Después de mucho caminar llegaron a un lugar donde vieron que les gustaría vivir un tiempo: estaba cerca de un río, al lado de un bosque y había un prado con muchas flores.

– Creo que deberíamos hacer caso a nuestra madre y buscar el modo de protegernos. ¿Os parece bien que nos hagamos una casa? Yo he estudiado arquitectura y sé hacer casas sólidas y resistentes – propuso el hermano mayor.

– Me parece bien – dijo el mediano- pero no me apetece cargar con cemento y ladrillos. Aquí hay muchos árboles, así que me haré una cabaña de madera, como me enseñaron en los campamentos de verano.

– Vale – dijo el pequeño – pero cortar leña es aburrido. Yo me haré una casa de paja con toda esta hierba que hay en el prado. Lo vi en un tutorial de Internet: Mi casa será suave y cómoda y olerá a heno y flores. Además, terminaré antes que vosotros y podré salir a explorar.

– Creo que sería mejor hacer una casa resistente, pero respetaré vuestra decisión. Si necesitáis ayuda, decidme – ofreció el hermano mayor.

Así que los tres se pusieron manos a la obra: el hermano mayor hizo un plano de su casita, pequeña pero sólida, con una chimenea y resistente al viento. Luego buscó todos los materiales necesarios y comenzó a construir, lento y seguro.

El hermano mediano fue al bosque a buscar ramas y troncos. Los ordenó por tamaños para que la casa quedara bien bonita y los clavó muy fuerte para que no se cayeran. Su casa era preciosa y despertó la admiración de sus dos hermanos.

El hermano pequeño recogió toda la paja seca que había en el prado. Había muchísima y pudo hacerse una casa muy grande, mullida y suave. La decoró con flores y, como terminó el primero, se fue a jugar a la orilla del río. Sus hermanos lo vieron marchar mientras seguían trabajando. Suspiraron, porque también querían jugar un rato.



Cuando el hermano mayor estaba terminando los últimos detalles de su casa, empezó a soplar una brisa suave. – Hermanos, entrad en las casas, porque creo que viene el tornado Lobo.

– ¿Quién teme al viento feroz? – Le respondieron entre bromas. – Pero en unos minutos, la brisa se había convertido en un aire muy incómodo para jugar, así que se refugiaron en las casas.

El viento había venido del norte, atravesando desiertos de hielo donde no había nada con lo que jugar, y estaba deseando levantar cosas a su paso, asustar a los animales del país y causar el caos. Le encantaba el caos. Era un viento frío y feroz.

– Auu. – Susurró el viento al acercarse a la casita de paja. Lo dijo bajito, porque no creyó que tuviera que hacer mucho esfuerzo para derribarla.

– ¿Quién teme al viento feroz? – cantaba el hermano pequeño mientras descansaba en su cómoda camita de paja.

– Auuuuu – Repitió el viento mientras golpeaba suavemente la casa de paja. Le bastó un pequeño remolino para que todas las pajas y las flores de la casa salieran volando. El cerdito quedó temblando de frío y miedo, sin nada que lo protegiera.



– ¡Corre, ven a mi casa! – dijo el hermano mediano.  
Los dos hermanos se refugiaron en la casa de madera,  
muy cómodos en unas mecedoras que el mediano había  
podido hacer con la madera que sobraba. Era un cerdito  
muy aficionado al bricolaje.

– Auuuuuu-uu-uu – Empezó a aullar el viento, al que le  
gustaba ponerse dramático cuando tiraba casas abajo.

– ¿Quién teme al viento feroz, al viento feroz? –  
Cantaron los dos hermanos a la vez.

– Vosotros me vais a temer – Pensó el viento, que ya  
empezaba a enfadarse. – ¡Auuuuuuuuuu! – gritaba con  
rabia mientras hacía varios giros y se colaba por una  
ventana. Una vez dentro de la casa, rebotó contra las  
paredes dejándolas reducidas a astillas.

Los dos hermanos lloraban desconsolados: ¿por qué  
había tenido que llegar un viento tan frío, tan malo y  
tan feroz?



Corrieron hacia la casa de su hermano mayor, que los estaba esperando preparado:

– Daos prisa: clavad estas tablas en las ventanas, para que el viento no pase por ahí, y poned estos sacos de arena en la puerta. Eso lo detendrá. – Para animar a sus hermanos, cantaba “Quien teme al viento feroz” mientras calentaba en la chimenea un caldero de chocolate caliente para que entraran en calor.

El viento se detuvo un momento antes de atacar la casa de ladrillo y piedra del cerdito mayor. Quería coger impulso para que todo volara por los aires muy, muy lejos y que los cerditos se llevaran un gran susto.

– AUUUUUUUUU – Aulló con fuerza mientras se arremolinaba junto a la casa. – ¡¡¡AUU-UUUUU!!!! – Chilló con toda su furia mientras golpeaba los muros, que permanecían firmes.

– ¡Auuuuuuu! - Exclamó contra las ventanas, que no cedieron.

– ¡AAAAAAAUUUUUU! – Vociferó contra la puerta, que no se movió ni un poquito.

– Au-Au-AU-AUUUUU – Insistió mientras daba vueltas, desesperado, a la casa.

**¡AAAAUUUU!**

Los tres hermanos, al ver que el viento no conseguía dañar su hogar, se fueron animando y cantaban y reían:

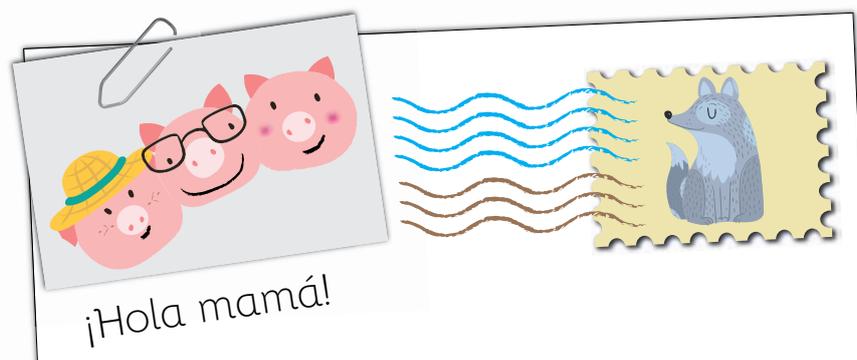
- ¿Quién teme al viento feroz? ¿Quién teme al viento feroz, al viento feroz, feroz, feroz?
- ¡AUUUUIIIII! – Bramó el viento mientras hacía un último intento: entrar por la chimenea.

Al bajar por la chimenea, el viento (que ya estaba cansado de tanto ulular y dar vueltas) se dio de cara contra el caldero de chocolate caliente. Entonces, de repente, se convirtió en una nube de vapor y salió volando por donde había entrado, huyendo hacia el sur como una suave corriente cálida llamada Lobato.

- ¿El viento se fue? – Preguntó el hermano pequeño.
- ¡El viento se ha ido! – Dijo, muy contento, el hermano mediano
- ¡Auu- auu! ¿Quién teme al viento feroz? – Cantaron los tres.

Desde ese momento, los tres hermanos se esforzaron mucho por aprender cosas que les ayudaran a protegerse en sus viajes. Porque en el mundo encontrarían vientos feroces, fuegos brutales, lluvias despiadadas y mares embravecidos y sabían que era necesario conocer las dificultades y aprender a prevenir los daños. Porque una cosa es una aventura y otra, muy diferente, una emergencia.

Y allá donde fueran, nunca se olvidaron de mandarle una postal a su mamá.



Los materiales educativos, recursos y actividades sobre derechos de infancia, desarrollo sostenible y ciudadanía global forman parte del trabajo en Educación en Derechos y Ciudadanía Global de UNICEF Comité Español, estando anteriormente publicados bajo la marca Enredate y la web [enredate.org](http://enredate.org). Los hechos y opiniones aquí mostrados no representan necesariamente el punto de vista de UNICEF.

UNICEF promueve los derechos y el bienestar de todos los niños y niñas en todo lo que hacemos. Junto a nuestros aliados, trabajamos en 190 países y territorios para transformar este compromiso en acciones prácticas, centrando especialmente nuestros esfuerzos en llegar a los niños más vulnerables y excluidos para el beneficio de todos los niños, en todas partes.



cooperación  
española

Este material ha sido producido en el marco del convenio con la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID): "Promover el compromiso social con el desarrollo y los derechos de la infancia desde el sistema educativo español". El contenido de esta publicación no refleja necesariamente la opinión de la AECID.



Esta publicación ha sido creada bajo una licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional, salvo para aquellos contenidos en los que expresamente se define otro tipo de licencia.

Las ilustraciones han sido adaptadas de originales disponibles en [freepik.com](http://freepik.com)